

CLAUDIO SANTANDER Y FELIPE GONZÁLEZ

“En la cuenca del carbón hay una expectación muy grande por el partido”, asevera con emoción Andrés Barrera (30), vocero de la barra “Los sin nombre” de Lota Schwager (Región del BíoBío).

El próximo 9 de marzo en el Estadio Municipal Alcaldesa Ester Roa Rebolledo, de Concepción, el club enfrentará a Comunal Cabrero. El ganador ascenderá a la Segunda División del fútbol profesional, en que Lota no juega desde 2017.

El encuentro representa más que un partido de fútbol en las localidades de Coronel y Lota, cuyo pasado se halla profundamente ligado a la industria del carbón, que también conecta con la historia del club, actualmente en la Tercera División A (fútbol amateur).

El ocaso y cierre definitivo de las minas en la década de los 90, tras haber sido la principal fuente de empleo y actividad productiva en la zona, dejó secuelas que perduran hasta hoy en los planos económico, social y cultural.

“Ganar nos permitiría volver a donde nunca debió haber salido el club por su gente y por el legado de los mineros. Yo soy hijo, nieto y bisnieto de mineros. Por mis venas corre carbón; entonces, el sentimiento no es tanto por el fútbol, sino por la historia que conlleva esto (...). Recuerdo que mi abuelo me llevó al estadio cuando estábamos en Tercera División, en 2001, y volvimos a Primera B. Después él se enfermó y me llevaba mi padre”, recuerda Barrera, sobre el club fundado en 1966 tras la fusión de equipos vinculados a las compañías carboníferas.

Agrega que la denominación “Los sin nombre” de la hinchada alude al pasado de sacrificio y dureza para los mineros del golfo de Arauco. “Es por los que murieron y jamás se supo su nombre. Cuando explotaba el gas gristú, los mismos mineros que se salvaban de la explosión sacaban los cuerpos quemados, pero era imposible reconocerlos. Los enterraban, entonces, como NN”, explica. Una historia que retratan con crudeza los relatos del libro “Sub terra” (1904), de Baldomero Lillo.

“Las minas del carbón”

El pasado futbolístico de Lota Schwager ha incluido su participación en la Primera División del fútbol chileno en 14 temporadas. La etapa más extensa y recordada ocurrió entre fines de los 60 y la década del 70, motivo de anhelo y orgullo para sus hinchas, quienes mediante el fútbol buscan hoy una aparente reivindicación de los años de esplendor del también llamado “oro negro”.

De aquel período, como muestra de un pasado que aún flota en el día a día, se mantienen en pie los “pabellones” que habitaban los obreros del carbón en Lota, al igual que los hornos para preparar el tradicional pan minero.

Soledad Betancourt (36), integrante del sector de la hinchada llamado “Las minas del carbón” —integrado solo por mujeres—, apunta al simbolismo que representan los colores del club. “Estamos súper ansiosos por el partido. Somos una barra muy numerosa y transgeneracional, con niños, mujeres, jóvenes y adultos mayores. Es gente de Lota y Coronel muy activa, porque el equipo nunca ha viajado solo”, dice.

“Lota Schwager es nuestra historia obrera. La historia de nuestros abuelos y de nuestros antepasados, que a través del sacrificio minero lograron sacar adelante la zona y también el país”, remarca.

En la barra “Los sin nombre” anticipan



Lota Schwager no solo es un club de fútbol, sino una expresión histórica y cultural de la minería del carbón, aseveran hinchas. La barra tiene un sector formado solo por mujeres, llamado “Las minas del carbón”.

POR LA HISTORIA MINERA Y EL “ORGULLO OBRERO”

Más que fútbol: posible ascenso de Lota Schwager late en la cuenca del carbón

La hinchada de Coronel y Lota alista caravanas de buses para acompañar al club en el duelo decisivo ante Comunal Cabrero, con la ilusión de regresar a la Segunda División profesional.



La característica lámpara minera dice presente en los partidos de Lota Schwager.

que habilitarán seis microbuses para el día del partido. A los que se sumarán otros cuatro, con hinchas de un perfil conformado más por grupos familiares, que habitualmente acompañan a la “Lamparita” o al “Lotita” a las distintas canchas fuera del Estadio Municipal Federico Schwager, donde el equipo juega de local.

En este recinto, de la mano del entrenador y exdelantero Renato “Tiburón” Ramos, la onensa se ha tornado casi imbatible para los visitantes.

Badir Ramírez (44), encargado de la Oficina de Deportes del municipio de Coronel, además de gran conocedor de la historia del club, adelanta que para el duelo con Cabrero otros siete microbuses, que cumplen el habitual servicio Concepción-Lota, se sumarían con un menor costo al traslado de los hinchas hasta el mismo estadio de la avenida Collao.

“Recuerdo que en 2006, cuando viajamos a Talca para jugar el repechaje contra Rangers para ingresar a la Primera División, fueron alrededor de 23 buses”, rememora el también fundador de la página en Facebook llamada “Pasión Minera”, con información del club, y quien desde hace 20 años se dedica a fotografiar al equipo.

Ramírez, quien integra la primera generación de profesionales de su familia no vinculada al mundo del carbón, apunta a la vez a datos históricos con un perfil cabalístico por el número seis. “Lota parte el 10 de mayo del 66. Logra un ascenso en el 86, con ‘Pato’ Bonhomme a la cabeza, que era el máximo goleador. En 2006 gana en la promoción a Rangers, donde en definición a penales logra el ascenso, y ahora en 2026 puede que tengamos la suerte de lograr otro ascenso”.

Expectante, destaca que el municipio ha contribuido al club con mejoras al estadio, como también una subvención de cesión gratuita para el uso del recinto. Junto a ello, los jugadores entrenan en el complejo deportivo municipal de Lagunillas a la vista de los vecinos que cumplen sus labores diarias. “Yo creo que hoy el único patrimonio vivo de lo que fue el mundo minero es Lota Schwager. Acá hay mucho arraigo con el club. Además, el ‘Tiburón’ (Renato) Ramos tiene el registro de más partidos ganados y sin derrotas en el Federico Schwager. Por lo mismo, hoy tú ves acá más niños con la camiseta de Lota que con la de Messi o Cristiano Ronaldo”, añade. ■

Yo nunca he ido al estadio acá. Ahora lo haré por primera vez. Les pedí a mis nietos que me lleven al partido. Es algo muy lindo, porque Lota es un orgullo para la gente”.

MIREYA DEL CARMEN VERA

Residente de Coronel (78 años)